

# EL OBRERO.

PERIÓDICO SEMANAL.—ÓRGANO DE LA SOCIEDAD DE ARTES Y OFICIOS.

## CODICIONES.

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE... \$ 1-00  
NÚMERO SUELTO ..... 10 cts.

San José, 30 de Mayo de 1891.

Editor y Redactor responsable.  
M. A. SALAZAR.

## TALLERES DE LA SOCIEDAD

### DE

### "ARTES Y OFICIOS."

Tenemos el gusto de ofrecer al público á precios muy bajos las siguientes mercaderías que nos acaban de llegar de Europa y Estados Unidos:

Carbón mineral para fraguas, cocinas, maquinas de cocer y otros usos.  
Hierro galvanizado para techos acanalado.  
" " liso.  
Tubos de cañería.  
Acero ochavado, varios.  
Papel para periódicos.  
Cola.  
Macilla.

Pintura.  
Aceite y Aguarráz.  
" para máquinas.  
Varnis.  
Grasa para carretas.  
Petroleo en cajas.  
Alambre para cercas.  
Grampas.  
Lamparas de lujo y sencillas.

Infinidad de artículos de Ferretería entre los cuales se encuentran las últimas novedades de los Mercados de Londres y New York; como

Cepillos para pisos.  
Berbiques de combinación.  
Cepillos de vuelta.  
" canaladores de varias combinaciones.  
Serruchos.  
Martillos.  
Hachas de mano.  
Formones.  
Gurbias.  
Barrenos.  
Brocas.  
Cerraduras.

Candados.  
Visagras.  
Buzones lujosos y sencillos.  
Ratoneras.  
Molinetes para café.  
Planchas para sartres.  
Ocre.  
Minio.  
Clavos alambre y acero.  
Visagras para camas.  
Resortes para puertas.  
Perillas para bueyes.  
Cemento romano.

& & &

Surtido completo y precios sin competencia.

San José, 5 de Abril de 1891.

EL ADMINISTRADOR,

JUAN RODRIGUEZ M.

## G. HERRERO & Ca

Comerciantes—Importadores—Exportadores.

SAN JOSE.—C. RICA. AVENIDA CENTRAL N° 9.

SUCURSALES, CARTAGO ALAJUELA Y PUNTARENAS.

Acabamos de recibir un gran surtido en artículos de fantasía, propios para regalos; cristalería y loza en tazas y juegos de té; laboratorios de porcelana, cristal y hierro con y sin mesa; lámparas de mesa y de colgar, el surtido mas completo, desde cuatro á cincuenta pesos cada una. Muebles americanos, forrados, para sala, y juegos de dormitorio; muebles de Viena en juegos completos y sillas, sofás, sillones y mecedoras solas.

Consolas y mesas con mármol y de madera talladas. Monturas para señoras y caballeros desde \$ 20.00 hasta \$ 75.00, revólveres y escopetas de diferentes marcas; carteras, Carrieles, maletas y sacos para viaje.

### PARA EL INVIERNO.

Tenemos ya: cueros, capas de hule y el mejor surtido en paraguas de algodón, lana y seda, que vendemos á precio sin competencia.

Debido al buen servicio que está dando el Ferro Carril, podemos presentar algunos artículos de los comprados por Ntro. Gorgonio, en Europa, tales como sombreros de la moda más reciente, cortes de lana y seda para vestidos de señora; raoss, surahs, bengolinos y crespones de seda blanca, negra y colores, lisos y labados; merinos, encajes y la **MAR EN CINTAS DE NOVEDAD**.

Géneros de punto blanco de yuté y damascó, propios para cortinas y forros de muebles, alfombras hechas y en pieza, ropa interior y exterior para señoras y caballeros al mejor surtido.

Ya llegaron los famosos vestidos de frak, que tanto se distinguieron en el último baile, por su corte elegante.

Tenemos camisas bordadas y lisas; y lo más nuevo en cuellos, puños y corbatas. Guantes de seda y cabritilla, para señoras y caballeros; medias de todos tamaños y colores, para niños, dradías de algodón, hilo de Escocia, lana y seda para ambos sexos.

Joyería, perfumería, cubiertos, espejos, flores, lana, gemelos para Teatro, campaña y marien.

Bandas de redcecilla, rebozos y pañuelos de seda, pañuelos de lino, blancos y con orilla de color. Todos estos artículos y otros muchos, del mejor gusto, fueron comprados en París á fines de Febrero próximo pasado, pudiendo ofrecer en Costa Rica, al mismo tiempo que en Europa, las novedades de la próxima PRIMAVERA.

Desearo dar á nuestros clientes las mejores condiciones en precio y surtido para pañolones de burato y rebozos de seda, en Octubre próximo pasado salió nuestro socio don Gorgonio para la China, obteniendo en esta artículos en condiciones ventajosas, por lo que tenemos el gusto de avisar que dentro de quince días recibiremos la primera factura de sedería de dicha procedencia, que vendéremos con rebaja considerable del precio corriente en plaza, además de ser mejores calidades y dibujos más nuevos que los importados hasta hoy.

Azúcar granulado, superior y primera clase, en sacos de uno y dos quintales; Cacao de Colombia y Guayaquil, arroz, maiz, y harina de San Francisco, alambre para cercas, hierro para techos etc.

A nuestros amigos de provincias les aplicamos nos perdonen nuestra falta de cumplimiento en el envío de nuestras máquinas de coser "Singer" que nos tienen

pedidas y les avisamos que gracias al interés que se ha tomado nuestro amigo don Roberto Jiménez encargado del despacho de Aduana por la Compañía de Agencias quedarán canceladas todas las órdenes pendientes en la presente semana.

### ¡INCENDIO!

La Goleta americana "Geo Wickford," que llegará al Limón del 10 al 15 del presente, trae un cargamento de cañin exclusivamente para la casa, que venderemos en condiciones ventajosísimas, haciendo concesiones especiales á los comerciantes que compren la carga de un carro completo, puesto en Cartago, San José, Heredia y Alajuela. Para más pormenores, dirigirse á nuestra casa en esta plaza.

San José, Abril 7 de 1891.

50 v 13.

## GRAN DEPOSITO

DE

TABACOS Y CIGARROS DE P. & F. VALIENTE.

Calle Central Norte n° 8 al lado de los Srs. Ellinger Hermano.



## EL OBRERO.

### LA PETICION DE Mr. KEITH.

Declaramos con toda franqueza que la petición de las 200,000 libras esterlinas, dadas las circunstancias porque atraviesa el país, nos es muy antipática, aun cuando venga adornada de muchas, - al parecer razones, y robustecida por argumentos de personas de alta talla.

No se trata de cumplir un compromiso para con Mr. Keith porque nada se le adeuda, se trata simplemente de un donativo con título de gracioso que no estamos en disposición de hacerle porque, conocida es la situación pecuniaria porque atravesamos y nada halagador es para el país desahacerse de 200,000 libras en acciones del ferrocarril que si bien hoy no producirían gran cosa, en ese ferrocarril, funda la patria sus mayores esperanzas.

Mr. Keith pues, tendrá que resignarse ante la rectitud de los Representantes de la Nación que, considerando importuna su petición la devolverán cortésmente al postuiante exitándole á resarcirse de sus pérdidas con sus propios negocios y á sopórtar en silencio los golpes de su infortunio.

Nada nos parece más acertado que esto último pues, entre pedir y negar nada hay perdido, solamente el tiempo y el trabajo empleados en formular la petición que hoy casi todos los costarricenses rechazan con energía, y la atención de los padres de la patria que pudo estar dedicado á otros asuntos de más interés.

Por otra parte, en el año de 1887 celebró Mr. Keith una transacción con el Licenciado don Mauro Fernández entonces Secretario de Hacienda en que se le perdonó la suma de CIENTO SESENTA Y CUATRO MIL CUATROCIENTOS SETENTA Y DOS PESOS CUARENTA Y CUATRO CENTAVOS (\$ 164,472.44 cs.) que en ese entonces estaba debiendo al Gobierno, fuera de cuarenta y cinco mil pesos (\$ 45,000.00) recibidos el 6 de mayo de 1884 y sus intereses.

Y no es solo eso, sino que esa deuda se le perdonó porque Mr. Keith reclamaba del Gobierno un saldo líquido de (\$ 309,831.49) trescientos nueve mil ochocientos treinta y un pesos, cuarenta y nueve centavos (vease la Memoria de Hacienda de 1887.)

Vamos pues comprendiendo que periódicamente Mr. Keith hace sus tentativas de indemnización por pérdidas habidas en su empresa y que el buen éxito de esas tentativas en épocas anteriores lo ha estimulado á presentarse de nuevo ante el Congreso solicitando no \$ 309,831.46 cs. como en 1887; sino £ 200,000 esterlinas en acciones del mismo ferrocarril con el objeto de alejar toda intervención que el Gobierno de Costa Rica tiene en esa empresa.

He aquí el punto más importante de esta cuestión, del que no debemos ceder ni la más pequeña parte.

El Gobierno no puede ni debe renunciar su puesto ni su intervención en la Compañía inglesa porque el hacerlo no mas sería exponerse á caprichos de los accionistas sin poderles hacer una oposición legal y segura.

Los deseos de Mr. Keith han de verse frustrados y sin dar cabida al egoísmo personalista, lo hemos de celebrar con entusiasmo.

## LA PETICION DE

Mr. Keith

### La desecha el pueblo.

Honrados Representantes del pueblo, con motivo de la cuestión actual, todos los ciudadanos tienen fijada en vosotros su atención. Tiempo habeis tenido para observar que la osada pretensión del Sr. Keith ha sido hasta ahora defendida únicamente por personas interesadas ya porque sean sus empleados ó ya porque las ligen á él lazos de amistad ó de familia y por la misma razón el asunto ha sido mirado con una parcialidad que acusa falta de patriotismo. A vuestro ilustrado criterio no se oculta que Mr. Keith es hombre audaz y ha comprendido que el

"Caballo de batalla" de otros tiempos, "Las Primas," perdió su valiosa influencia con el orden de cosas inaugurado el 7 de noviembre de 1889 y hoy para luchar con el poderoso elemento de una administración honrada necesita, no dinero, que le sobra, sino votos que disminuyan la influencia del Gobierno en el Sindicato Inglés y aumenten la suya para seguir siendo lo que hasta aquí: "El Rey de Costa Rica," y continuar así dominando la situación á su antojo con perjuicio de los intereses del país entero.

El argumento de que á Mr. Keith se le debe, haber dotado al país de un pulmón por donde respirar es de poquísimos valor porque ¿de qué le ha servido á la Nación tener una línea férrea que, antes que de durmientes está sembrada de cadáveres, cuando los productos de inmensos plantíos que se encuentran á un lado y otro de la línea no los pueden exportar por su propia cuenta los dueños de las fincas sino que víctimas del grosero monopolio que ese hombre tiene implantado allí, se ven obligados á vendérselos á él por la sexta parte de su valor? Vergüenza da confesarlo, que en un país libre y en donde tanta alharaca se ha hecho con la construcción de un ferrocarril, existan tamaños abusos y haya quien defiende y hasta adule á un hombre que no contento con chuparse la sangre de los infelices bananeros quiere chuparse la del pueblo entero.

Honorables Diputados, desgraciadamente nuestra prensa, debido tal vez á la lazos de amistad que la ligan con el señor Keith ha resuelto permanecer casi neutral y no tocar editorialmente con la energía que un asunto de tan vital importancia como este reclama, siendo así que cuando más se necesita de la defensa de los intereses públicos de que ella está encargada, solo tenemos hojas de avisos; pero, eso no quiere decir que en el pueblo haya tenido buena acogida tan descabellada pretensión más bien él tiene fundada en vuestra honorabilidad la esperanza de ver desechada esa petición porque cree, y con justicia, que para que ella obtenga vuestra aprobación se necesita que los intereses de la Patria se pospongan á los personales.

San José, Mayo 26 de 1891.

GERARDO MATAMOROS.

## LOS BATONES.

De Fray Martín de Porres

(TRADICIÓN)

Y comiendo en un plato perro, perico, y gato.

Con este pareado termina una relación de virtudes y milagros que, en hoja impresa, circuló en Lima, allá por los años de 1840 con motivo de celebrarse, en nuestra culta y religiosa capital, las solemnes fiestas de beatificación de fray Martín de Porres.

Nació este santo varón en Lima, el 9 de diciembre de 1579, y fué hijo natural del español don Juan de Porres, caballero de Alcántara, y una esclava panameña. Muy niño; Martincito, llevólo su padre á Guayaquil donde en una escuela, cuyo dómine hacía mucho uso de la cáscara de novillo, aprendió á leer y escribir. Dos ó tres años más tarde, su padre regresó con él á Lima, y púsole á aprender el socorrido oficio de barbero y sangrador, en la tienda de un rapista de la calle de Malambo.

Mal se avino Martín con la navaja y la lanceta, si bien salió diestro en su manejo, y optando por la carrera de santo que, en esos tiempos, era una profesión, como otra cualquiera, vistió, á los veintiún años de edad, el hábito de lego ó donado en el convento de Santo Domingo, donde murió el 3 de noviembre de 1839, en olor de santidad.

Nuestro paisano Martín de Porres en vida, y después de muerto, hizo milagros por mayor. Hacía milagros con la facilidad con que otros hacen versos. Uno de sus biográficos (no recuerdo si el padre Manrique ó el médico Valdés) dice que el prior de los dominicos tuvo que prohibirle que siguiera milagreando (dispénsese el verbo). Y para probar cuán arraigado estaba en el siervo de Dios el espíritu de obediencia refiere que, en momentos de pasar fray Martín frente de un andamio, cayóse un albañil desde ocho ó diez varas de altura, y que nuestro lego lo detuvo á medio camino gritando:—espere un rato hermanito.—Y el albañil se detuvo en el aire, hasta que regresó fray Martín con la superior licencia.

¿Buenazo el milagro, he? Pues donde hay bueno hay mejor.

Ordenó el prior al portentoso donado, que comprase, para consumo de la enfermería, un pan de azúcar. Quizá no le dió dinero preciso para proveerse de la blanca y refinada, y presentóse fray



Martín trayendo un pan de azúcar mosecado.—¿No tiene ojos hermano?—dijo el Superior. ¿No ha visto que por lo prieta, más parece chancaca que azúcar?—No se incomode su paternidad—contestó con cachaza el enfermero.—Con lavar ahora mismo el pan de azúcar se remedia todo.—Y sin dar tiempo á que el prior le arguyese, metió en el agua de la pila el pan de azúcar, sacándolo blanco y seco.

Crear ó reventar. Pero conste que yo no le pongo al lector puñal al pecho para que crea. La libertad ha de ser libre, como dijo un periodista de mi tierra.

Y aquí noto que, habiéndome propuesto hablar sólo de los ratones sujetos á la jurisdicción de de fray Martín, el santo se estaba yendo al cielo. Punto con el introito y al grano, digo, á los ratones.

Fray Martín de Porres tuvo especial predilección por los pericotes, incómodos huéspedes que nos vinieron casi junto con la conquista; pues hasta el año de 1552 no fueron esos animales conocidos en el Perú. Llegaron de España en uno de los buques que, con cargamento de bacalao, envió á nuestros puertos un don Gutiérrez, obispo de Palencia. Nuestros indios bautizaron á los ratones con el nombre de *hucuchas*, esto es, salidos del mar.

En los tiempos barberiles de Martín, un pericote era todavía una curiosidad, pues, relativamente, la familia ratonesca principiaba á multiplicarse. Quizá desde entonces encariñóse por los roedores, y viendo en ellos una obra del Señor, es de presumir que diría, estableciendo comparación entre su persona y la de esos chiquitines seres lo que dijo un poeta:

el mismo tiempo malgastó en mí Dios que en hacer un ratón ó á lo más dos.

Cuando ya nuestro lego desempeñaba, en el convento, las funciones de enfermero, los ratones campaban, como moros sin señor, en celdas, cocina y refectorio. Los gatos, que se conocieron en el Perú desde 1537, andaban escasos en la ciudad. Comprobada noticia histórica es la de que los primeros gatos fueron traídos por Montenegro, soldado español, quien vendió uno, en el Cuzco y en seiscientos pesos, á don Diego de Almagro, el Viejo.

Aburridos los frailes con la invasión de roedores, inventaron diversas trampas para cazarlos, lo que rarísima vez lograban. Fray Martín puso también en la enfer-

mería una ratonera, y un ratonzuelo bisoño, atraído por el tufillo del queso, se dejó atrapar en ella. Libertólo el lego y, colocándolo en la palma de la mano, le dijo:

—Váyase, hermanito, y diga á sus compañeros que no sean molestos ni nocivos en las celdas, que se vayan á vivir en la huerta, y que yo cuidaré de llevarles alimento cada día.

El embajador cumplió con la embajada, y desde ese momento la ratonil muchitanga abandonó claustros y se trasladó á la huerta. Por supuesto que fray Martín los visitó todas las mañanas llevando un cesto de desperdicios ó provisiones, y que los pericotes acudían como llamados con campanilla.

Mantenia en su celda nuestro buen lego un perro y un gato, y había logrado que ambos animales viviesen en fraternal concordia. Y tanto que comían juntos en la misma escudilla ó plato.

Mirábalos una tarde comer en santa paz cuando, de pronto, el perro gruñó y encrespóse el gato. Era que un ratón, atraído por el olorcillo de la vianda, había osado asomar el hocico fuera de su agujero. Descubriólo fray Martín y, volviéndose hacia perro y gato, les dijo:—cálmense, criaturas del Señor, cálmense.

Acercóse, en seguida, al agujero del muro y dijo:

—Salga sin cuidado, hermano pericote. Paréceme que tiene necesidad de comer: apropíncuese, que no le harán daño.

Y, dirigiéndose á los otros dos animales añadió:

—Vaya, hijos, déle siempre un lugarcito al convidado, que Dios da para los tres.

Y el ratón sin hacerse del rogar, aceptó el convite, desde ese día comió en amor y compañía con perro y gato.

R. . . . y . . . . y . . . . ¿Pajarito sin cola? ¡Mamola!

RICARDO PALMA.

Callao, 1890.

## Las Cocineras.

Pues, señor, hasta las cocineras tratan de regenerarse de una manera prodigiosa.

Ya no quieren servir! Se han dado de alta y ascendido las más á señoras de rompe y rasga. Las pocas y malas que nos quedan, hay que contemplarlas, rogarlas, enamorarlas y todos los acabados en *arlas*, para lograr que sirvan una cocina, con mala voluntad, mala comida, en medio de conti-

nuas amenazas y refunfuños de abandonarlas, sin darnos que almorzar ó de comer, cuando menos se piensa y exponiéndonos á intempestivo ayuno.

Parece que cualquier suceso de trascendencia, religioso ó político, tuviera relación con las ollas, sartenes, pilones ó piedras de moler, que las cocineras han abolido como una mala Constitución, para reemplazarlas por el ocio con coloretos, chinelas y polizón.

No exageremos: ya no existe una cocinera que sirva para algo, ni menos dure largo tiempo en una casa. Les agrada la variación; recorren todas las cocinas, pero no permanecen en ninguna.

Hoy nos refería un amigo lo que sigue: "Hace un año que mi esposa ha recorrido una legión de sirvientas, y la que más, duró solo un mes! Debo ser franco: mi esposa es un poco delicada y regañona: le gusta todo bien hecho y que la cocina marche con mucho aseo." Estas insinuaciones que antes se hacían á gritos y con impaciencia, ya no se pueden decir ni aún con voz suave y cariñosa.

Ay! de la señora que observe á una sirvienta que el plato está mal *fregado*, los cubiertos mohosos, el chocolate ahumado ó cruda la comida, pues por toda respuesta da una coleda ó sale refunfuñando para la cocinera, diciendo: que ella no está acostumbrada á que la injurien; que ella ha estado con doña Fulana y con el doctor Perensejo, y que nunca le pusieron defectos á sus servicios; y que si siguen molestándola. . . . Ahí me tiene Ud! Qué hacer? No se encuentra quien la reemplace: hay que aguantar comida salada, arepa cruda, platos sucios y cubiertos mohosos.

No, por Dios, decía una señora: ya no puedo aguantar á la destrozada de ña Rosa; aunque tenga que arremangarme, tomaré la cocina para evitarme disgustos. He cambiado este año más de veinte sirvientas, á cuales más presumidas y desaseadas, la que más me duró solo un mes.

¿Y después esas son las que arden. . . .

Le interrogan: porqué salió U. de donde doña Quiteria?

Ay! no me recuerde U. esa maldita vieja, tan regañona y miserable: ahí fué donde aguanté más hambre que un maestro de escuela. Valiente señora para económica!

Y, esto á tiempo que todos sabemos que es una matrona respetable es caritativa, y que mantiene su casa muy abastecida: donde todos los sirvientes comen hasta reventar.

Pero, que quiere U? Este es el prurito de todas las cocineras: des-acreditar toda casa donde han servido. De ahí el llamar cocinero al que es charlatán y chismoso.

Dice una señora á su marido: se va ña Chica hijito; qué hacemos?

—Y por qué se va?

—Porque le dije que *fregara* mejor los trastos que siempre los deja engrasados.

—Tan sólo por eso se enojó?

—Si, sólo por eso, y dicho con suavidad.

—Jesús! que motivo para volverse pólvora.

—No hay remedio, tendré que ir á la cocina.

—Y no se encuentra otra que la sustituya?

—No, hijito, hace más de quince días que estoy bregando por conseguir otra, y no podido; ña Bruna está criando, Josefa de novia, Juana con un uñero y ña Ursula dice que no cocina más, porque le hace daño el calor del fogón.

—Y la negra Claudia?

Ah! Claudia se ha regenerado; el sacristán le puso casa, zapatos y polizón, volviéndose ña porque señora no será jamás.

—Válgate Dios! con que Claudia ascendió de cocinera á mujer de tono?

—Y de sirvienta pasó á ser servida.

Ah tiempos! Ah costumbres!

Hace días que las criadas están revolucionadas á fuerza de oírnos decir que todos somos iguales ante la ley: necia interpretación; porque todo será; menos que seamos iguales ante la sociedad. Las cocineras ocupan el piso bajo y las demás gentes, según su escala, los pisos altos.

Hé aquí la notable diferencia con las pobres cocineras!

Y vaya U. á ver la clase de sirvientas que se han emancipado de la cocina. ¿Qué hacen para morir? Unas recorren cuantas casas pueden, disputando mejor salario á tiempo que sirven peor.

No son de mucha confianza que digamos: á las señoras que sirven se les pierden halajas, pañuelos y *tabacos*: de la despensa desaparecen antes de tiempo: el dulce, queso, huevos, chocolate, plátanos, etc. etc; y dicen que sufren hambre! El mejor bocado es para la cocinera, que se llena primero que su amo, chapuseando y probando los manjares. Muchas tienen hijos, maridos, padres, á quienes también cuidan con la despensa de la casa donde viven. Y toda



á ciencia y paciencia de los dueños, que aguantan callados, por temor de que quede acéfala la cocina. Las cucharas se pierden poco á poco, lo mismo que los trastos, y en fin, la cocinera de nuestros días se ha vuelto inservible á fuerza de creerse muy útil.

En tan apremiante situación, nos ha ocurrido hacer venir una inmigración china, para que nos sirva. Solo así dejaremos de lidiar con nuestras malas y chismosas cocineras, que á causa de nuestra regeneración política se han creído regeneradas de servir. ¿Pero á dónde irá el buey que no are?

Hoy mismo hemos oficiado al cónsul peruano en Pekín, para que se nos remita á vuelta de correo unos 20.000 chinos, peritos en el arte culinario y demás. Veremos en donde se meten nuestras cocineras cuando lleguen nuestros hábiles sirvientes del Celeste Imperio. Entonces, sí, los que tanto hemos sufrido, diremos en voz de triunfo:—*Requiescat in pace!*—M.

(De *La Estrella de Oriente*.)

## NOTAS VARIAS

EN la sesión celebrada por la sociedad de Artes y Oficios el sábado 23 del corriente, se acordó abolir la cuota extraordinaria de veinticinco centavos que todo socio estaba en la obligación de pagar para contribuir á los gastos de alumbrado. Esta disposición empezará á regir desde el mes de junio en adelante.

En la misma sesión se procedió á la votación de la persona que desempeñar la administración de la Sociedad y resultó electo unánimemente el señor don Luis J. Bonilla; en vista de lo cual este señor, manifestó que por el momento no le era posible decidir si aceptada ó no el puesto que se le ofrecía, y que dentro de siete ú ocho días haría conocer á la sociedad su resolución.

Dada la actividad del señor Bonilla y la confianza que en él han depositado nuestros consocios, creemos, si él llega á aceptar, que la administración caerá en buenas manos.

## VARIEDADES.

### DAVE LA GLORIA.

¿Cómo no amarte ¡oh virgen!  
Con ansia ardiente,  
Cuando tienes una alma

Resplandeciente,  
Que inspiradora  
Alumbra mis potencias  
A todo hora?

Ese aire de inocencia  
Y de ternura  
Que tanto te distingue,  
Es mi ventura:  
¡La poesía  
No tiene más encantos  
que tú, alma mía.

El himno de la tarde  
que ya se aleja,  
De tu voz tiene un algo....  
Y se refleja  
En tu mirada  
La tristeza de la alta  
Noche estrellada.

Mas di ¿por qué suspiras  
Cuando contigo  
Paso las dulces horas  
que yo bendigo?  
¿Es que quisieras  
que esas horas pasaran  
menos ligeras?

¿Por qué no mide el tiempo  
Horas iguales?

Ay! son las de la ausencia  
Largas, mortales;  
Y son un vuelo

Las que hacia dos amantes  
Traen el cielo.

En mi cartera guardo  
Tu pensamiento:  
A esta flor le consagro  
Siempre un momento  
Para pensarte  
Con ella, y mis suspiros  
De amor enviarte.

El alma del poeta  
Nunca está en calma:  
¿Quieres tú hacerla, empero,  
Feliz á mi alma?  
Dame esta gloria:  
Que amarme sólo sea  
Toda tu Historia?"

JOSE MARIA CHAVEZ TORRES.

## DOS TUMBAS.

"Madre, madre de mi alma,  
¿Por qué te fuiste  
Sin escuchar siquiera  
Mi llanto triste?  
¿Por qué bien mío  
Quedé desamparado  
Con hambre y frío?"

"Será talvez que te hice  
Algun agravio  
Y no mueves por eso  
Tu amante labio?  
Vamos, manita,  
Acabe ya la pena  
Que mi alma agita."

"Ayer después que el padre  
Dejó tu lecho,  
Yo vi que con angustia  
Movías el pecho,  
Y tristemente  
Tu mano fría posaste  
Sobre mi frente.

"Cayó tu brazo débil  
Pero volviste  
A levantarlo y luego  
Me bedijiste;  
Entonces "mi hijo?"  
Tu tembloroso labio  
Tan sólo dijo."

"Una lágrima al punto  
Que esto yo oía  
Rodó por tu mejilla  
Pálida y fría;  
Horrible nube  
Cubrió después tus ojos  
Y miedo tuve."

"Me dijeron que sólo  
Dormida estabas,  
Mas te llamé llorando  
Y no despertabas;  
¡Ay madre mía!  
Este sueño terrible  
Ya dura un día."

"¿Qué hará tu pobre hijo  
Si tu le dejas,  
Y á quien, si tiene hambre  
Dará sus quejas?  
Habla bien mío  
Mira que estoy temblando  
Yerto de frío.

Llorando un niño en triste cementerio  
En una noche tempestuosa, oscura,  
Ante la cruz de fresca sepultura  
Lleno de angustia se quejaba así;  
Y cuando el sol apareció de nuevo  
Al disiparse el huracán airado,  
Sobre esa tumba vióse inanimado  
El cadáver del huérfano infeliz!

J. VEJARANO.

Barbacoas, Colombia 1884.

## LA GOLONDRINA.

Mensajera peregrina  
Que al pie de mi bartolina  
Révolando alegre estás:  
¿De do vienes, golondrina?  
Golondrina, ¿a dónde vas?"

Has venido á esta región  
En pos de flores y espumas,  
Y yo clamo en mi prisión  
Por las nieves y las brumas  
Del cielo del Setentrion.

Bien quisera contemplar  
Lo que tu dejar quisiste  
Quisiera hallarme en el mar  
Ver de nuevo el norte triste,  
Ser golondrina y volar.

Quisiera á mi hogar volver,  
Y allí, según mi costumbre,  
Sin desdichas que temer.  
Verme al amor de la lumbre  
Con mi niña y mi mujer.

Si el dulce bien que perdí  
Contigo manda un mensaje,  
Cuando tornes por aquí,  
Golondrina, sigue el viaje  
Y no te acuerdes de mí!

Que si buscas peregrina,  
Do su frente un sauce inclina  
Sobre el polvo del que fué,  
Golondrina, golondrina,  
No lo habrá donde yo esté.

No busques, volando inquieta,  
Mi tumba oscura y secreta;  
Golondrina ¿no lo ves?  
En la tumba del poeta  
No hay un sauce ni un ciprés.

JUAN CLEMENTE ZENBA.

## PLEGARIA DEL ALBA.

Soñé que allá bajo el hogar paterno,  
Dormido en tu regazo, madre mía,  
Sobre mi frente pálida sentía  
El beso de tu amor, sublime y tierno.

Soñé que al despertar, tu dulce acento,  
Como un eco del cielo desprendido,  
Animaba su música en mi oído,  
Para arrullar mi insomne pensamiento.

Soñé que tu dulcísima mirada,  
Mis ojos, ¡ay! acariciando abría;  
Y al levantar los párpados, veía  
El rostro de la madre idolatrada.

Y soñé que tu angélica sonrisa  
Rizó por mí tu venerable frente,  
Como clara y purísima corriente,  
Besada por el soplo de la brisa.

Soñé!... más ¡ay! que al despertar del  
(sueño)  
Me hallé muy lejos del hogar amado,  
Y tan solo en mi espíritu grabado  
Tu semblante purísimo risueño.

Ah! yo soñaba despertar contigo,  
Madre de mis hermanos, madre mía  
Y me hallé que en un páramo dormía,  
Bajo el cañón del bárbaro enemigo.

Alzando, entonces, la mirada al cielo,  
Y besando tus flores perfumadas,  
Acaso con tus lágrimas borradas,  
Levanté mi plegaria de consuelo:

Feliz aquel, que al despuntar el día,  
Aunque proscrito del hogar paterno,  
Encuentra el corazón profundo y tierno,  
Que responda al llamarle ¡madre mía!

Ricardo Gutiérrez.

## AVISOS

### EL GLOBO

Oien varas de la esquina N.E. del Par-  
que Central.

Licores del país y extranjeros vinos  
legítimos y puros.  
Servicio puntual y esmerado.

### A QUIEN DESEE HACERSE RICO EN POCO TIEMPO.

Vendo la herramienta, maquinaria  
y demás útiles que constituyen mi  
taller y alquilo del primero del entrante  
Junio en adelante por largo tiempo  
el local que ocupa, y que consta  
de un salón de 25 varas de largo por  
seis de ancho con otro que forma mar-  
tillo de 8 por 8, con piso de madera,  
propios para construcción de muebles,  
un corredor para depositar material y  
un galeroncito aparente para colocar  
una fragua. La maquinaria está mo-  
vida por un pequeño motor hidrauli-  
co que economiza la fuerza de tres o-  
perarios por lo menos.  
S. José, avenida central Este n° 98.

Gerardo Matamoros.

Tipia. LA PRENSA LIBRE.